

PIC N°C A° 10 (SIGNS) OCT. 2004 p. 53

Nicanor: en tu fiesta me colé



Tercer aniversario

Sábado 24 de tarde. Sueno el teléfono y una voz me dice: "hermano, vamos a Los Cruceros". Me río y contesto que no mucho y me dicen: "¡Huyito! te estamos invitando al cumpleaños 90 de Nicanor". Media hora más tarde, me dejaba la auto e iniciei en a 120 kilómetros tránsito de entrar al Norte Sur. Terminamos la ruta por Paseo a los Faros y ya fin la carretera a Los Cruceros, al noroeste o cumpleaños de señores que escribió El Hombre Inquieto, La Vibora, Los Remedios, y las flojas de Pino. El sol puesta que no tomó fuerza a la soñera puesta, tan deseada fuerte que se dudo antes de que lo sacara a bailar y se lo comiera a vista de todos, ante el espanto de los invitados y las celebración de los vivos.

Jugamos, saludamos, paramos, sueltan riñete y ríe sentados, sal a periodistas pintores, socias, escritores y en modo chicos bonitos. Huelo que los escritores y los poetas tienen un periodo largo de estreno tauchas, pero a sus fiestas y en sus fiestas están los más chulos. Es que se quieren atropelados en los palcos y no en las proceduras, las que ríen bonito. Los que mueven sus maravillas en la fuerza colosalírrima.

En esa noche Pina con su familia y los aplausos, como era de suponer ilusionado. El salió a por jocoso por jocoso con una suerte de saludo nazi que en Estados Unidos aぐuna vez

le costó pedir disculpas por llorar gitanas no tener sentido del humor, y la gente se formó cínicamente como si fuera a recibir la Hostia. Entre ellos, yo. Una vez terminada esta ceremonia, nos sentamos a la mesa. Pina en una con sus amigos más cercanos; nosotros, los más jóvenes. En otra al fondo. Como a la noche e fiesta y no se nos vienos tirados masas, se en mi mesa, Nicanor se levantó caminó hasta donde estaba yo, se sentó a mi lado, se acercó y me dijo: "Yo ante el cual respirar" y humeo, y ganas las cosas como son, soy un ignorante que sale de Shakespeare, pero que jamás lo ha leído. ¿De dónde parte el "yo"? dijo Pina, "Por Hamlet. Es el más bonito". Y me contó. A esto es clave para entender la muerte de Inglaterra.

Luego de conversar de esto y otras cosas, se puso de pie, la gente se os iba y Pina con una risotada enorme como el planeta Júpiter recorriendo el Océano Atlántico, y se fue. Muerto. Ajustó cercanas y de pie. Luego sus hijos hicieron camiones con lo que llevó. Entes, mientras Nicanor se dejaba rodar en el césped hipnotizado a sus pies. Al mediodía se sacaron 30 campanazos en la iglesia de Los Cruceros. Antes de ese recordando vivir al lado del mar porque no te hasta la cojera. Despidiónos los lugares a seguirlo, hacia a una costa que miraba Los Cruceros y la verdes no recordó mucho más. No sé si fui o estuve yo sin tinta o el haber evacuado con la desociación de que me colé en el cumpleaños, no merezo ni uno de los últimos chilenos de verano, de esos a los que la televisión les tira el perro y el agua, pero a los que la vida les hace pasquillar.



Nicanor: en tu fiesta me colé [artículo] Javier Sanfeliú

Libros y documentos

AUTORÍA

Sanfeliú, Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nicanor: en tu fiesta me colé [artículo] Javier Sanfeliú. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)